

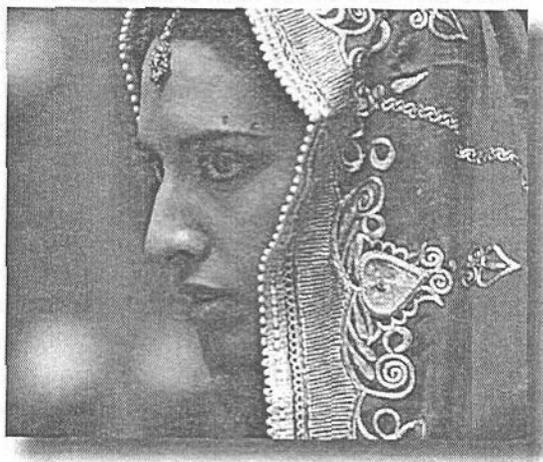
RESUMEN

El estudio de la mujer en las religiones del Medio Oriente es un tema que ha atraído la atención de los investigadores de diversas disciplinas. Este artículo examina el rol de la mujer en las religiones del Medio Oriente, con especial énfasis en el Islam, el cristianismo y el judaísmo. Se exploran las representaciones de la mujer en los textos sagrados y en la tradición oral, así como las prácticas religiosas que afectan a la vida cotidiana de las mujeres en estas culturas. El análisis se centra en cómo las normas religiosas han moldeado la identidad y el estatus de la mujer en estas sociedades.

ABSTRACT

The study of women in the religions of the Middle East is a topic that has attracted the attention of researchers from various disciplines. This article examines the role of women in the religions of the Middle East, with a special emphasis on Islam, Christianity, and Judaism. It explores the representations of women in sacred texts and oral tradition, as well as religious practices that affect the daily lives of women in these cultures. The analysis focuses on how religious norms have shaped the identity and status of women in these societies.

Daniel Lahoud



LA MUJER EN LAS RELIGIONES DEL MEDIO ORIENTE

RESUMEN

El medio oriente tiene una visión diversa de todos los aspectos de la vida y la sociedad altamente relacionada con la religión que practique cada pueblo, así cada uno tiene una interpretación de la presencia y la participación de la mujer en la sociedad. Este trabajo pretende ser una aproximación a la mujer y su papel en el medio oriente. Mezclaremos una visión histórica y ética, extraída de los libros sagrados e intentaremos acercarnos a la visión actual de cada religión en relación a la presencia femenina.

Palabras Clave: Mujer, Islam, Judaísmo, Cristianismo

ABSTRACT

Middle East has a diverse vision of all aspects of life and society that is highly related to the religious practice of each ethnic group, thus each group has an interpretation of the presence and the participation of the woman in society. This work tries to be an approach to the woman and its role in the Middle East. We will mix the historical and ethical visions, extracted from sacred books and will try to approach us to the present vision of each religion in relation to the feminine presence.

Key words: Woman, Islam, Judaism, Christianity.

LA MUJER EN LAS RELIGIONES DEL
MEDIO ORIENTE

La mujer en el Judaísmo

El judaísmo es una religión de origen patriarcal en la cual la mujer tiene un papel preponderante y quizá podríamos decir que ostenta voz y voto sobre todo en lo referente al hogar. De hecho, el judaísmo, más que una religión, es una condición que se hereda por parte de la madre. Sólo es judío el hijo de una mujer judía. Pero la visión que el judío tiene de la mujer es especial y parte de las escrituras; sólo hay que recordar la escena en la cual Sara le exige a Abraham la expulsión de Ismael y Agar de su pueblo, la tribu que salió de Ur y que ya habitaba la antigua Canaan. Agar era la esclava adquirida por Sara en Egipto e Ismael el hijo que Abraham engendró con esta esclava. En el libro sagrado Dios le recomienda a Abraham, "haz lo que te dice Sara, que es por Isaac por quien será llamada tu descendencia"¹ De cierto, Ismael era el hijo de Abraham con una mujer que no pertenecía a la tribu y que además tenía la condición de esclava, mientras Isaac² era el hijo que Sara tuvo en su ancianidad.

Revisando un poco más la historia, es Sara quien ofrece a su esclava Agar para que Abraham pueda tener hijos en ella, y aduce que cuando nazca el hijo, ella pondrá sus rodillas en la espalda de la esclava y de esa manera el hijo que nazca de la esclava también será hijo de la dueña. Esto es una vieja tradición mesopotámica y de acuerdo a esa tradición, una vez ocurrido este evento, la esclava no puede ser vendida por su dueña. Sin embargo, una vez que Sara ha podido concebir y parir a Isaac,

1 Gen: 21:9-12

2 Isaac proviene de Jitzak que en hebreo significa risa, es el nombre que se le colocó al hijo de Sara, debido a que ella se rió cuando el ángel del señor visitó la tienda de Abraham y le dijo que ella iba a tener un hijo. Sara, incrédula, se rió y por ello se decidió nombrar al hijo de esta manera.

cambia de idea respecto al hijo que ya Abraham ha tenido con Agar. Ella le reclama a Abraham de esta manera: "Echa a esa esclava y a su hijo, pues el hijo de una esclava no ha de heredar con mi hijo, con Isaac"³ y Abraham es víctima de un remordimiento terrible. Que se soluciona por intersección de Dios, quien le asegura a Abraham, "haz caso a tu mujer". De esta manera Abraham obedece a Dios y despacha a Ismael y a Agar. Ismael será el padre de las tribus del desierto, los árabes, quienes luego serán convertidas por Mohammed. En esta escena se están rompiendo los vínculos de la tradición judía con la tradición mesopotámica y se están sentando las bases de un *nuevo trato*, que es el que exige Jehová a su pueblo, y que luego se va a reflejar en las otras dos religiones mesorientales.

Aunque Ismael es el primogénito de Abraham, no heredará al padre, No será la única vez que aun teniendo la condición de primogenitura un hijo pierde el derecho a la herencia en el judaísmo. Así va a ocurrir con Esaú y Jacob, para lo cual también tiene mucha importancia la acción de Rebeca, la madre. Dado que ella influencia para que las bendiciones y la herencia sean recibidas por el hermano menor, en detrimento del mayor. Pero cuando Isaac, el padre, acepta la situación ocasionada por Rebeca, asegura que la decisión de su mujer está llena de la sabiduría de Dios, bendice a Jacob y le conmina a que no busque mujer de entre las mujeres de Canaan, sino que vaya a Padan Aram, la tierra de su madre y le insta a que tome esposa de las hijas de su tío, Laban, el hermano de su madre: Rebeca.⁴

La mujer es de importancia radical para el hebreo, es ella la que preserva el hogar y quien trae las bendiciones sobre el marido, por lo que los consejos del padre, como es el caso de Isaac, se centran en hacer feliz a la mujer. El amor de ella es el que trae las bendiciones de Dios sobre el hogar y por tanto atrae la riqueza y aleja los peligros. El amor conyugal es fuente de bendiciones grandes como las que recibieron Abraham y Zacarías,⁵ el padre de Juan el Bautista, quienes concibieron hijos en sus mujeres ancianas, cuando nadie esperaba un evento de esa magnitud.

En el mundo religioso, una sinagoga requiere de la presencia de 10 hombres para arrancar un servicio, quienes son los que van a leer el libro sagrado y los que van a ejercer una función activa en el

3 Gen: 21:10, en la tradición mesopotámica, se limita la posibilidad de que el hijo de una esclava herede en las mismas condiciones que el hijo de una esposa; sólo si el hombre reconoce la condición del hijo de la esclava, como hijo propio e incluso establece que si el hombre da el debido aprecio a la esclava, esta no puede ser vendida por su señora y se considera con una condición especial.

4 Gen 28:1-2

5 Lc: 1,5 ss.

servicio, con sus cánticos y lecturas. Las mujeres tienen un papel de observadoras, ellas no tienen que realizar nada en el servicio; esto atiende, según los rabinos ortodoxos, a que la mujer no requiere ejercer funciones en religión, debido a que ella se encuentra en un sitio más elevado espiritualmente. Las sinagogas se construyen con dos niveles, en ese caso las mujeres se ubican arriba y los hombres en el patio de la sinagoga; en las que tienen un solo nivel, existe un velo que separa la parte delantera, en la cual van los hombres y la posterior en la que se ubican las mujeres.

Es común en la ortodoxia judía una práctica que no es conocida en el mundo occidental: se supone que el cabello de la mujer judía sólo debe ser visto por su marido; en este sentido existe la práctica del uso de pañoletas, turbantes y hasta pelucas, con la finalidad de ocultar esa intimidad al común de la calle. Esto puede parecer jocoso, pero de ésta tradición provienen las prácticas similares en las otras religiones, entre ellas el uso del velo musulmán e incluso la práctica preconiliar del velo en la religión cristiana.

Pero el papel de la mujer en la actualidad es complejo. De hecho, la segunda persona en ejercer el cargo de primer ministro en el Estado de Israel fue Golda Meyer,⁶ lo que ejemplifica de maravilla la presencia de la mujer en el mundo político para los practicantes de la religión judía. Golda Meyer era una activista de los kibuts, que son organizaciones de producción comunales con las cuales se ejerció el acto de colonización de Israel, por la mayoría Ashkenazim.⁷

El cristianismo oriental

El cristianismo es heredero de las prácticas hebreas, e incluso se hace evidente en el trato que se da al sexo femenino. En muchas ocasiones se habla de una supuesta misoginia de Pablo, quien es el primer legislador del mundo cristiano. Y eso puede notarse en lo escrito en la primera carta a Timoteo:

La mujer aprenda en silencio en plena sumisión. No consiento que la mujer enseñe o domine al marido, sino que se mantenga en silencio,

6 Golda Meyer no es la primera mujer del oriente en adquirir poder en el mundo contemporáneo. Antes que ella asumió la primera magistratura la señora Sirimavo Bandaranaike (nacida en 1916) en Sri Lanka, que en 1960 se hizo con la jefatura del Gobierno en las urnas y sucedió en el cargo a su marido, Solomón, que había sido asesinado el año anterior. Seis años después asumió el cargo de primer ministro la señora Indira Gandhi (1917-1984), y nueve años después se convirtió en primer ministro la israelí Golda Meyer (1898-1978). En este artículo no hablamos de la señora Bandaranaike, ni de la señora Gandhi debido a que no son mandatarias de países musulmanes.

7 Se conoce con este nombre a los Judíos de origen europeo.

pues primero fue formado Adán, después Eva. Y no fue Adán el seducido, sino Eva, quien, seducida incurrió en trasgresión. La mujer se salvará por la crianza de los hijos si permaneciere en la fe, en la caridad y en la castidad, acompañada de la modestia.⁸

De hecho, en el mundo cristiano oriental, tampoco se pierden los orígenes patriarcales de la religión y se asume esta visión que se enfrentaría a cualquier feminismo moderno o la visión que se tiene de la mujer en países occidentales, como Venezuela.

Se considera a la mujer un distractor del hombre y así como en las sinagogas y en las mezquitas, las mujeres en el mundo cristiano oriental, previo al Concilio Vaticano II, se sentaban en la parte posterior de las iglesias, mientras que el hombre tenía puesto cerca del altar, la razón es que la mujer puede desviar la atención del hombre de lo sagrado a lo mundano y no conviene que se la vea, e incluso que se la escuche en oración o con sus cánticos.

Sin embargo, hoy no es así y las mujeres cristianas en oriente suelen ir al oficio sentándose con sus familias, e incluso pueden cantar, leer y participar del rito de una manera más activa que en las etapas previas al Concilio Vaticano II. Como referimos arriba, cuando hablamos del judaísmo, era costumbre generalizada el uso de velo en las ceremonias religiosas en la época previa al Concilio Vaticano II también para ocultar los atributos femeninos y para evitar la distracción que ocasiona la mujer en el hombre.

Pero la participación política está limitada a los hombres; de hecho no existen casos de mujeres que hayan ejercido las magistraturas en el mundo cristiano oriental, como si ocurrió en el Judaísmo y en el Islam.

El Islam

Con el Islam ocurre un problema de origen. Es *vox populi* la supuesta condición fanática de los practicantes de esta religión y eso atrae el prejuicio y la propuesta de que estamos ante una religión que no ha logrado salir de la Edad Media. En todas las religiones hay individuos fanáticos, pero buena parte de sus detractores afirman el fanatismo del Islam y sus practicantes. Por supuesto, y haciéndose eco de la máxima de que la mejor defensa es el ataque, ellos imponen su visión de la transgresión en el paraíso, diciendo que Adán y Eva cometieron juntos el pecado, preocupándose en el relato más por el temor de los primeros padres a Dios, por establecer la enemistad con el demonio

⁸ 1 Timoteo 2:11-15

y por ratificar la misericordia de Dios frente a los transgresores.⁹ Las páginas web examinadas nos aseguran que tanto Judíos como cristianos ofrecen la versión del pecado como una transgresión que se origina en la desobediencia y la ambición de la mujer.¹⁰ Pero el afán fundamental se deja notar en esta forma de interpretar las escrituras del mundo judeocristiano y decimos que esto se hace evidente debido a que se busca dar una interpretación de las lecturas que es siempre literal, única y dogmática; a ese tipo de interpretación es a la que nos vamos a referir con el epíteto de fundamentalismo. Muchos practicantes del judaísmo y del cristianismo también pueden tender al fundamentalismo interpretativo. Si se quiere realizar una interpretación exenta de fundamentalismo de las sagradas escrituras, esta no debe rebasar el ámbito del simbolismo; un tipo de interpretación así, obligaría a quien realiza una interpretación de las escrituras hacerlo de una manera más moralizante, que doctrinal.

Los islamitas aseguran que en el Islam el tratamiento de los sexos es igualitario, ya que ambos son pecadores, ambos cometen la trasgresión que les hace perder el paraíso. Una interpretación simbólica puede entender el pasaje por encima del acto de la pérdida del paraíso, el cual fue producto de la desobediencia que, en última instancia, es irrelevante si fue femenina o masculina. A pesar de ello, resulta maravilloso observar cómo, quien relata el acto comprende y nos muestra la diferencia en el carácter de los sexos y atribuye a la mujer la ambición y la iniciativa, mientras que asigna al hombre un papel de seguidor, obediente de quien lleva el liderazgo en la relación de pareja ¿No es así como ocurre en la vida real? ¿No nos ofrece el pasaje de la caída una visión de cómo son cada uno de los miembros de la pareja? Necesariamente la interpretación de las sagradas escrituras requiere el conocimiento del simbolismo y la interpretación a partir de ellos, lejanos a la visión fundamentalista que siempre en todas las religiones ha convertido a estas en fuente de discordia, en lugar de conciliación. Cuando nos referimos a esto, abogamos por el significado etimológico de la palabra Religión, que proviene de *Religare*, que quiere decir reunir lo que está disperso, antes que acentuar las diferencias y obligarnos a la exclusión.

9 "El Coran" VII, 18-31

10 Amin, Sharif Abdul: *La mujer en el Islam y en el judeocristianismo, mitos y realidades* (Traducción por Hashim Cabrera) en <http://ar.geocities.com/obsertictos/mujerislam.html> [15/abril/2008]

Adentrándonos en el libro sagrado del Islam, El Corán, quizá la Sura¹¹ más importante para este trabajo, es la Cuarta, la cual se titula *Las Mujeres*. Ella se inicia llamando a los hombres a reconocer en la mujer la imagen materna, afirmando: "respetad las entrañas que os han llevado"¹², pero no hay que avanzar mucho en la lectura para encontrar cómo es el trato diferencial que El Corán da a hombres y mujeres:

Los hombres son superiores a las mujeres, a causa de las cualidades por medio de las cuales Dios ha elevado a éstos por encima de aquellas, y porque los hombres usan sus bienes en dotar a las mujeres. Las mujeres virtuosas son obedientes y sumisas: conservan cuidadosamente, durante la ausencia de sus maridos, lo que Dios ha ordenado que se conserve intacto. Reprenderéis a aquellas cuya desobediencia temáis; las relegaréis en lechos aparte, las azotaréis; pero tan pronto como ellas obedezcan, no les buscaréis camorra.¹³

Se exige de las mujeres la condición de obedientes y sumisas, y el tratamiento a quienes se revelan es severo, lo que nos muestra a la religión musulmana como machista y estricta en su trato contra la mujer desobediente. No es extraño en las religiones de origen mesopotámico el tratamiento diferencial, en desmedro de la figura femenina; las licencias son mayores para el hombre, y la mujer tiene menos valor que el hombre en documentos más antiguos como es el caso del código de Hammurabi, por ejemplo.

Otro ámbito en el que se apela a las diferencias es el del matrimonio, la mujer musulmana debe ser recatada en todo, no debe mostrar sus formas y no debe embellecerse sino delante de su marido. De ahí el *hiyab*.¹⁴ Esto, sin embargo, es común al judaísmo, según lo vimos en la sección dedicada a esa religión, ya que ambas propuestas se encuentran cargadas de un puritanismo extremo; incluso en el cristianismo, cuando nos referimos al uso preconiliar del velo, existe una buena dosis de este puritanismo.

11 Al Kuram o El Coran es el libro sagrado de los musulmanes, los convertidos por Muhammad. Este libro no es histórico y sus ciento catorce capítulos (Suras) están organizados aproximadamente por orden de tamaño. Así la Sura con mayor número de versos, es la primera y una de las que tiene menor número de versos es la última. No atiende a un orden histórico, ni temático, por lo que el conocimiento y las lecciones se encuentran diseminadas a lo largo de todo el texto. El significado en idioma árabe de la palabra *Al Corán* es *El Libro* y en él pretende su autor, Mahoma, dar explicación y sentido a su interpretación de lo que ocurrió y fue relatado en la Biblia Judía y en el Nuevo Testamento. Por ello, tiene explicaciones diversas de la doctrina judía y cristiana, los seguidores de ambas religiones somos considerados hermanos del libro y somos tolerados mientras no pongamos en duda las enseñanzas del Corán. Debido a que ambos hemos torcido la verdadera religión que es la que se enseña en *El Corán*.

12 Coran IV, 1

13 Op cit, IV, 38

14 Con este nombre se conoce al velo musulmán

El tratamiento que se da a la infidelidad en el Islam es igualitario. En ambos casos puede recurrirse a un juicio por medio del cual, quien considera que es engañado (hombre o mujer) debe presentar testigos y a falta de testigos es válido jurar cuatro veces y una más, esta última para provocar la furia de Dios contra el perjurio.¹⁵

El castigo para la mujer y el hombre adúlteros son cien latigazos, sin embargo, se exceptuará a quien haya jurado cinco veces afirmando que es inocente,¹⁶ por tanto los castigos de lapidación hasta morir que se aplican en algunos países musulmanes son una aplicación no regular en El Corán, que no establece una práctica tan extrema. De la misma manera, quien sirve de testigo de manera falsa a alguna de las partes debe ser castigado con ochenta latigazos y pierde su condición de persona apta para servir de testigo en otra causa. Además resulta interesante ver que el tratamiento que se da a la mujer y al hombre adúlteros, es el mismo que se da al hombre y la mujer infieles.¹⁷

Pero la superioridad masculina está instituida, cuando se nos afirma: "los hombres usan sus bienes en dotar a las mujeres"¹⁸ y esta superioridad del hombre se acentúa en la dignidad que debe tener, debido a que no debe quitar a ninguna mujer lo que se le ha dado, ni obligarla para desposeerla o para que convierta al hombre en heredero de sus bienes.¹⁹ En cuanto al matrimonio, es permitido con más de una consorte, aunque El Corán siempre recomienda la continencia. Haciendo la salvedad de que Dios todo lo sabe y todo lo escruta, con lo cual se añade de nuevo el miedo a cometer faltas para con alguien tan inmenso e insondable como lo es Dios.²⁰

Pero, quizá, lo más notorio de El Corán es el tratamiento que el Islam da a María, la madre de Jesús. Para los creyentes del Islam, Jesús nace de una virgen, bendecida y privilegiada por Dios²¹. Ezequiel,²² quien según el Corán cuidaba de María, se portaba cruelmente con ella, encerrándola en una celda y limitando sus raciones de comida. Sin embargo, observó que en la celda aparecía comida y terminó por descubrir que eran milagros que Dios realizaba con ella, por eso se convenció de la predilección que el Señor tenía con ella. Según este libro,

15 Op. Cit.: XXIV, 6,7,8,9,31

16 Op. Cit.: XXIV, 4. En este pasaje se afirma, si se jura cuatro veces, y una más para traer sobre sí el juicio de Dios por jurar en vano. Esto en una religión en la cual se insiste en propiciar el miedo y la sumisión hacia la divinidad, trae profundas dudas morales a quien quisiera actuar en contrario a lo propuesto por el mismo libro sagrado.

17 Op. Cit. XXIV, 3

18 Op. Cit.:IV,38

19 Op. Cit.:IV,23-25

20 Op. Cit.:IV,30

21 Op. Cit.:III, 42

22 Ezequiel es el padre de Juan el Bautista, esposo de Ana, la hermana mayor de María

el Señor creó a Jesús, su verbo, en el vientre de María, permaneciendo virgen. Los musulmanes consideran que como al inicio de los tiempos Dios creó a Adán, el primer hombre en el jardín del Edén²³, creó en María a su verbo, Jesús. Lo creó, y por tanto en la interpretación que nos da El Corán, Jesús no es Dios,²⁴ él fue creado por Dios en una Virgen, demostrando lo poderosa que es la voluntad del Señor. Para la tradición musulmana, Jesús, Moisés y Mahoma comparten puesto como los profetas más importantes del Islam y presidirán el juicio que se ejecutará al final de los tiempos. Mientras que María se nos muestra como el símbolo más perfecto que se puede tener de una mujer. María es el ideal musulmán de una mujer obediente y sumisa, quien permite que el Señor haga su voluntad en ella. Así es como debe ser la mujer de cualquier musulmán.

Podemos notar que Mohammed explica incluso los misterios de las otras religiones, dándoles una interpretación única, dogmática e indiscutible. Situación que crea irremediamente ese halo de fundamentalismo que afecta a esta religión. En el mismo texto hay una amenaza, nada de lo expuesto por Mahoma debe ser puesto en duda.²⁵ De hecho, si se presenta controversia con algún fiel de otra religión, esta diferencia debe ser discutida con quienes piensen lo contrario, según las recomendaciones se debe traer a sus hijos y los hijos del fiel para que vean la lección que el creyente del Islam va a dar. El musulmán está obligado a traerlos a la verdad que es, por supuesto, la que se predica en *El Corán*, so pena de llamar las maldiciones de Dios por ser practicantes de la mentira.²⁶ Naturalmente, ante tal forma de pensamiento, es muy poco lo que pueden otros humanos esperar, en comprensión y tolerancia. Éstas sólo serán el producto de la voluntad del musulmán en su práctica y los límites que su lectura de *El Corán* le imponga.

En el mundo político actual, es notorio el caso de Benazir Bhoutto la paquistaní que fue la primera mujer que ostentó el cargo de primer

23 Op. Cit.:III,52

24 Esto contrasta abiertamente con la afirmación cristiana que dice de Jesús: "Creo en un solo Señor, *Jesucristo*, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación descendió del cielo, y por obra del *Espíritu Santo* se encarnó de *María*, la Virgen, y se hizo hombre..." ver Credo Niceno – constantinopolitano, por ejemplo en: http://es.wikipedia.org/wiki/Credo_Niceno [13 de marzo de 2009], no es el único texto también puede revisarse el Credo de los Apóstoles en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Credo> [13 de marzo de 2009] y el Credo de Atanasio en: http://es.wikipedia.org/wiki/Credo_de_Atanasio [13 de marzo de 2009] en los tres credos ecuménicos, se refieren a la naturaleza divina de cristo y el que no fue creado.

25 Op. Cit.:III, 53

26 Op. Cit.: III, 54

ministro de un país de mayoría musulmán en el oriente y que destacó por su carácter e iniciativa. Naturalmente, ella era la hija de un líder político paquistaní y por tanto tenía tras de sí el aura de su padre (Zulfikar Ali Bouto). En los pueblos orientales es muy importante la memoria, y ella representa los ideales del padre, en un mundo donde los hombres tienen preponderancia. Sin embargo, nos muestra la posibilidad de que la mujer pueda llegar a alcanzar una presencia importante en una sociedad, a pesar de que los occidentales consideramos esto un imposible. El atentado contra ella, quien falleció en diciembre de 2007, y del cual se considera culpable al mandatario paquistaní el atentado no pasó de la consternación inicial, a pesar de su gravedad, lo cual nos muestra el poco valor de la vida femenina en el mundo musulmán.

Bangladesh, país que también ostenta mayoría musulmana, tiene el caso extraordinario de la señora Khaleda Zia, viuda del general Ziaur Rahman, quien lideró al Partido Nacional Bengalí a las victorias parlamentarias del 1991 y 2001, ejerciendo como primer ministro entre 1991 y 1996, para repetir en el período 2001 - 2006. Al igual que en el caso de la señora Meyer, no se trata de un hecho frecuente en la política de los países orientales y el de otras tantas musulmanas africanas que son condenadas a muerte, por adulterio, cuando el mismo Corán establece para este pecado, una pena corporal, nunca una pena capital.²⁷

²⁷ Como comentamos arriba, en la Sura 4,38 se establece que el adulterio y la idolatría son el mismo pecado, y aunque hace diferencia en la pena, el adulterio se castiga con cien latigazos, mientras que la idolatría se penaliza con la muerte del infiel, quien debe ser decapitado inmediatamente.

Bibliografía

A) Documentales:

Mahoma: El Corán. Producciones editoriales 1979. Barcelona.

Biblia: (Traducción Nacar Colugna) Biblioteca de Autores Cristianos, 35ª Edición. Madrid, 1977

B) En páginas webs:

Credo Niceno Constantinopolitano en: http://es.wikipedia.org/wiki/Credo_Niceno [13 de marzo de 2009],

Credo de los Apóstoles en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Credo> [13 de marzo de 2009] y

Credo de Atanasio en: http://es.wikipedia.org/wiki/Credo_de_Atanasio [13 de marzo de 2009]

C) Artículos en páginas webs:

Al Sheha, Abdul Rahman: La mujer en el islam (traducido por Lorena Lara) en <http://www.islamenlinea.com/lamujer/mujer2.html> [15/abril/2008]

Amin, Sharif Abdul: La mujer en el Islam y en el judeocristianismo, mitos y realidades (Traducción por Hashim Cabrera) en <http://ar.geocities.com/obserflictos/mujerislam.html> [15/abril/2008]

Lara, Lorena: Debajo del Hiyab, la identidad de la mujer musulmana, en <http://arabespanol.org/islam/mujer/index.htm> [15/abril/2008]